

TAREAS SIN LÁGRIMAS: METODOLOGÍA DE APRENDIZAJE.

El aprendizaje se ha convertido en una fuente de tensión en las familias. Muchos padres consideran que las tareas son un dolor de cabeza, un castigo, una situación normalmente fastidiosa para todos.

Gran parte de las dificultades de aprendizaje es psicológica. Por esta razón, el manual contiene procedimientos enfocados a lograr una verdadera terapia a través del aprendizaje exitoso. Algunos principios básicos ayudarán a entender mejor el proceso de aprendizaje a través del trabajo en casa

En nuestro sistema escolar consideramos que no sólo es importante enseñar una asignatura, sino que es más trascendental enseñar a aprender. Por eso, este trabajo puede ser una guía para el trabajo en casa.

* Los padres son responsables del aprendizaje de sus hijos. Este planteamiento suele despertar mucha controversia. Algunos padres dejan que sus hijos crezcan como hierba silvestre, suponiendo que todo el aprendizaje es automático; otros se involucran exageradamente y el hijo no tiene espacio para un crecimiento autónomo.

* La tarea es aprendizaje. Muchas personas invierten más tiempo en saber cómo funciona un ordenador que en saber cómo funciona el cerebro.

* Cada persona tiene un estilo de aprendizaje que sigue pasos predecibles y del cual depende la eficacia y rapidez en la asimilación de conocimientos.

* La consistencia es un elemento fundamental para la formación de hábitos de estudio. Sin esta característica no puede haber éxito en el aprendizaje.

* La principal motivación es el éxito y la necesidad. Es ilusorio querer motivar a niños o adolescentes con palabras. Los adultos deben subsidiarlos en la formación de los hábitos. A esto se le llama disciplina.

* La concentración se aprende, y sigue reglas de funcionamiento, según los estilos de aprendizaje de cada persona.

No existe ningún método mágico. El éxito es el resultado de trabajo sistemático e inteligente que, sobre todo al principio, resulta especialmente exigente. Pero, es necesario pagar el precio.

Primera parte

El desarrollo de la inteligencia

El mundo infantil cambia a un ritmo muy acelerado. Así como su cuerpo se desarrolla constantemente, su mente evoluciona sin que, muchas veces, lo advirtamos. La evolución intelectual sigue por etapas predecibles y con características bien definidas que deben orientar nuestras intervenciones en la metodología del aprendizaje. En cada etapa el niño evoluciona de la impotencia a la autonomía y del pensamiento concreto al pensamiento abstracto.

1. Etapa sensorio motriz (nacimiento - 4 años).

La primera etapa crucial en el desarrollo del niño se fundamenta en una relación biológica, emocional entre el niño y su madre. Muchos de los problemas relacionados con el trabajo académico tienen sus raíces en el deficiente vínculo materno-infantil: si un niño no recibió la protección materna adecuadamente, rechazará al maestro como mentor.

Muchos otros vínculos dependen de la primera relación que establece un patrón, muchas veces para toda la vida.

En esta etapa lo niños aprenden a través de sus cuerpos: el tacto es más efectivo que las palabras.

El niño necesita explorar jugando y tener acceso a investigar lo más que sea posible el mundo que le rodea. Cuando no lo hacen, tendrán posteriormente problemas de aprendizaje.

Los hemisferios cerebrales todavía no tienen especializadas sus funciones, y la excesiva instrucción verbal puede distorsionar la adecuada división de funciones.

2. El niño mágico (4 - 7 años).

Joseph Chilton Pearce llamó a esta etapa "la más grandiosa etapa de la infancia... cuando se logra un perfecto balance entre el cuerpo, la mente y los sentimientos".

De los 4 a los 7 años los niños son más intuitivos que en años posteriores, la fantasía es potente y todos los aprendizajes deben estar envueltos en la magia para que sean asimilados. El niño mágico tiene poco sentido del tiempo, está centrado en el presente casi por completo. Su ego está en expansión y por esta razón, exagera y alardea. No piensa lógicamente, pues procesa elementos en forma concreta. En esta etapa la televisión puede hacer corto circuito con la imaginación del niño, bloqueando su desarrollo posterior.

3. Etapa concreta lógica (7 - 11 años).

En este período el niño se convierte en un coleccionista de datos; adquiere las habilidades específicas del hemisferio izquierdo (comparación, contraste, clasificación, definición, secuencia). Adquiere el sentido de la secuencia temporal, aunque con serias deficiencias de cálculo de tiempo-trabajo. Todavía necesita experiencias de tacto durante este período, sobre todo para conceptos aritméticos (fracciones, operaciones aritméticas).

4. Etapa lógica formal (12 - 16 años).

El niño se orienta al idealismo y ve al mundo en forma polarizada (bueno/malo). Disfruta los procesos de causa-efecto y el pensamiento deductivo. Esta es la etapa para enseñarle el pensamiento deductivo-inductivo y divergente-convergente.

En el proceso de formar su personalidad, rechaza las ideas de padres y maestros mediante generalizaciones y estereotipos. Es muy importante que se pueda relacionar con adultos que no representen amenaza para este proceso de crecimiento.

Aplicaciones

La comprensión de las diferentes etapas del desarrollo ayudará a los padres y profesores a armonizar los métodos con las características específicas de cada etapa; de otra manera se inician ambientes de aprendizaje llenos de coerción y, por lo mismo, repelentes al niño. El error es nuestro.

¿Cómo funciona el cerebro?

Este es un manual para el usuario de esta potentísima herramienta. Una de las explicaciones más completas la da Paul MacLean. El cerebro se compone de tres partes fundamentales:

1. El cerebro actuante: es el asiento de los hábitos y mantiene los procesos corporales (respiración, ritmo cardíaco, presión, etc.). Busca mucho los rituales: estudiar en el mismo lugar, al mismo tiempo, con los mismos lápices...

Una persona que está muy orientada por el cerebro actuante depende extremadamente de los hábitos, sobre todo orgánicos (comer, dormir); rechaza los cambios, la improvisación. La consistencia, que es fundamental para la formación de hábitos de estudio depende de la intervención de esta función cerebral.

2. El cerebro sensor: todo lo que va al cerebro pensante, primero pasa por el sensor, pues los contenidos cognoscitivos están impregnados de emociones; por esta razón es fundamental la relación afectiva con los maestros: si un niño o adolescente siente antipatía del o por el maestro y cree que esto bloquea su aprendizaje, así sucede.

3. El cerebro pensante: es el control ejecutivo de todo el cerebro. El sensor y el actuante son servidores de éste.

Cuando un niño nace, el cerebro funciona como un todo. Durante los primeros años, las conexiones empiezan a desarrollarse entre los hemisferios y cada uno se especializa. Hacia los cuatro años el cerebro pensante divide sus funciones entre el hemisferio derecho y el izquierdo, aun cuando se interrelacionan profundamente.

El aprendizaje de mayor calidad se da cuando se tiene acceso equitativo a ambos hemisferios cerebrales y cuando trabajan como equipo.

Estilos de aprendizaje

El aprendizaje está íntimamente ligado y dependiente de los sentidos, un hecho que normalmente está olvidado en las escuelas. Los niños y los adolescentes tienden a ser multisensoriales en el aprendizaje, mientras gran parte de la enseñanza es unisensorial: el 90% de la instrucción se proporciona mediante la lectura y el cuestionamiento; sin embargo, sólo un 30% de los alumnos aprende mejor con ese método.

Para establecer un buen método de aprendizaje necesitamos conocer mejor los estilos de aprendizaje de cada persona.

La Programación Neurolingüística nos proporciona un buen modelo para detectar los estilos de aprendizaje y para adecuar los métodos.

Cuatro principios básicos sustentan los diferentes tipos de aprendizaje:

1. Elementos externos e internos condicionan el aprendizaje. Algunas personas son muy sensibles a lo que sucede alrededor de ellos: el medio ambiente los afecta considerablemente. Es un estilo externo de aprendizaje. Otros alumnos son más perceptivos a lo que sucede dentro de su mente: estilo interno.
2. Toda la información entra y sale de nosotros a través de cinco canales: vista, oído, sentimientos, olfato y tacto. Sin embargo, los canales más utilizados son el visual, el auditivo y el kinestésico.
3. Todo proceso de pensamiento se basa en la imaginación y en evocación de datos.
4. Cuando una persona piensa, sus movimientos oculares, expresiones verbales y movimientos corporales indican qué parte del cerebro está activando.

Tipos de aprendizaje

1. Visual externo: le gusta el orden y la limpieza; se interesa en cómo se ven las personas o las cosas, se puede distraer por la forma en que la gente va vestida, por su peinado o cualquier otro elemento; le gusta dibujar, hacer rompecabezas y juegos de mesa. Aprende viendo.
2. Visual interno: tiende a imaginar y a visualizar (y puede caer en la ensoñación); capacidad de invención; piensa más rápido de lo que habla; suele tener éxito en ortografía; utiliza palabras para describir formas, colores y medidas.
3. Auditivo externo: es sensible al tono y ritmo; puede oír la televisión sin poner tanta atención a la imagen; prefiere trabajar con música de fondo; suelen modular bien la voz; prefieren leer en voz alta que en silencio; le gustan detalles en los cuentos; le gusta hacer sonidos frecuentemente; puede escuchar dos conversaciones simultáneas
4. Auditivo interno: recuerda cuentos, canciones, películas e historias fácilmente; tiende a hablar mucho consigo mismo en forma positiva o negativa ("qué bien hice...; pero qué tonto soy..."); este estilo suele aparecer alrededor de los 5 años. Las niñas suelen ser más auditivas que los niños.
5. Kinestésico externo: se mueve mucho; le gustan los deportes y los juegos al aire libre; es sensible al clima, a las texturas (tiende a acariciar animales, tener algo en las manos); aprecian más el reconocimiento físico que el verbal (un abrazo más que una felicitación); sobresale en gimnasia, danza, y equilibrio. Aprende haciendo.
6. Kinestésico interno: son emocionalmente muy sensibles (se quejan, lloran o ríen más que el promedio); tienen caras expresivas y manifiestan sus emociones evidentemente. Aprende cuando se siente bien; tiene reacciones intensas a lo que experimenta.

Aprendizaje según los estilos

Los estilos de aprendizaje deben ser respetados no "corregidos", pues, de otro modo, lo único que se logra es resistencia para aprender. Cuando los maestros comprenden las diferencias, adaptan los métodos de enseñanza a los estilos y no pretenden forzar la naturaleza.

1. Alumnos visuales: Utilizar colores para diferentes conceptos; descripciones en vez de definiciones; plantear muchos ejemplos; el estudio debe basarse en esquemas, dibujos, conceptos escritos; en la lectura de comprensión deben visualizar lo que leen; la ortografía puede facilitarse mucho a estos alumnos porque tal área depende de la memoria visual; su atención se dispersa cuando la información depende del ingreso auditivo
2. Alumnos auditivos: Su aprendizaje se incrementa cuando los contenidos se presentan en rimas, en diferentes voces; se sugiere que estudien en voz alta o que graben sus lecciones para escucharlas; la música barroca de movimiento largo les ayuda a concentrarse; es necesario verificar si no tienen auto diálogos negativos que bloquean el aprendizaje; estos alumnos suelen tener problemas con la ortografía y se sugiere que deletreen en voz alta las palabras hacia adelante y hacia atrás.
3. Alumnos kinestésicos: Los alumnos marcadamente kinestésicos son los que más frecuentemente se remiten a tratamientos o terapias; sienten que hay poca acción y muchas palabras; suelen irritar a maestros y padres por su inquietud; deben proporcionárseles intervalos en el trabajo académico donde para actividades físicas; les gustan lecturas sobre héroes deportivos del juego que les gusta o de la actividad predominante.

